

FRACASO ESCOLAR: **¿CÓMO PREVENIRLO? ¿CÓMO ACTUAR CUANDO APARECE?**

¿Quién tiene la culpa del fracaso escolar?

A veces acusamos al Centro, a los profesores, y decimos que el fracaso escolar se debe a errores de los niños o que el centro exige indiscriminadamente a todos por igual, no enseñan cómo estudiar, etc.

Desde otro punto de vista se echa la culpa fundamentalmente al alumno. Por su falta de capacidad, problemas de origen afectivo o psicológico, incapacidad de atención sostenida, etc. Pues bien, ni uno ni otro punto de vista tienen absolutamente la razón.

Decía el *Doctor Juan Jose Lopez Ibor*, famoso psiquiatra, que el fracaso escolar era el origen de los problemas psiquiátricos. Generalmente los problemas de rendimiento intelectual provienen de varias causas.

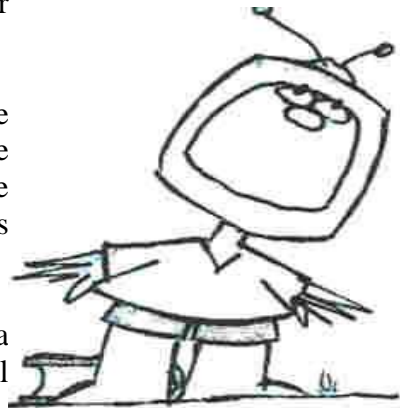
Por otro lado, es muy importante no adelantarnos con diagnósticos fáciles (que quizás ya hemos hecho sobre nuestro hijo/a fracasado, "*lo que le pasa a este niño es que...*") Es muy difícil saber claramente lo que le pasa a una persona que fracasa. Es mejor abrirse a otras posibles causas, que quizás hemos rechazado de antemano, porque no queremos enfrentarnos con ellas.

EL ENTORNO FAMILIAR

Hay causas sobre las que la familia puede tener cierto control. Por ejemplo:

- *Las faltas de higiene*, que repercuten más de lo que se cree en el rendimiento académico. Hay niños que duermen insuficientemente, carecen de actividad al aire libre, comen desordenadamente (esos perezosos tragones o esos niños que no se sacian de líquido).

- Los distintos *estilos educativos* muy corrientes en la vida moderna que se relacionan decisivamente con el rendimiento escolar.



a) **La educación blanda** que consiste en no exigir, no atreverse a mandar, evitar todas las dificultades y creer que todo problema es trauma del niño.

b) **La educación consumista**. Esos armarios llenos de aparatos y juguetes que no se usan, porque tienen demasiadas cosas (¿no se podría ejercer un stop a los innumerables regalos en todas las épocas del año?). (¿Por qué siempre que se va de viaje hay que traer un regalo a los niños?).

c) **La excesiva televisión**, que produce pasividad, actitud de espectador inerte que termina creyendo que todo entra sin esfuerzo como las imágenes de las series televisivas y dibujos animados.

d) **La sobreprotección** produce niños inseguros, indecisos, niños que nunca cargan en sus vidas con las consecuencias de sus actos.

CONSECUENCIAS DEL FRACASO ESCOLAR

*El fracaso escolar suele acentuar, en el niño, la sospecha de que no le quieren. Ya que el éxito o el fracaso escolar produce, inevitablemente, modificaciones en la relación familiar.

*El triunfo se relaciona con el afecto de los padres. Ellos se alegran. En cambio, cuando fracasa, el niño se da cuenta de que él está ocasionando pena y disgusto en sus padres. Ahora bien, esta pena-disgusto la vivencian como ser menos apreciados o queridos por ellos.

*Aparece en el niño desanimo y entra en inseguridad afectiva.

*Muchos niños, al pensar que son menos queridos por su escaso rendimiento académico "**se vengan**" y "**castigan**" a sus padres, unas veces agresivamente hacia las cosas y personas, otras eliminando toda comunicación, o bien haciéndose más inmaduro para atraer la atención (enuresis nocturna, comportamientos infantiles para su edad).

***La venganza más sutil es fracasar en los estudios**, el pensamiento del niño puede ser "*que quieres que estudie toda la tarde, pues bien voy a estar en la habitación solo 1 hora*". Incluso no hace lo que es capaz de hacer para que sufran más debido a los reproches y castigos de los padres.

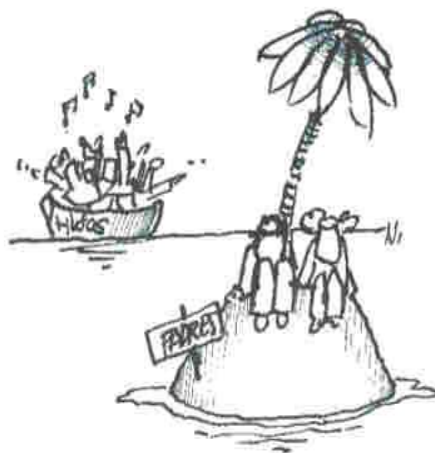
En estos casos de nada valen los "castigos afectivos" por parte de los padres, como la sequedad, la distancia, la indiferencia... Más bien hay que devolver al niño el cariño y afecto, aunque parezca una contrariedad.

Hay niños que no son capaces de pensar y aprenden todo de memoria. La inseguridad afectiva se generaliza a otras áreas, entre ellas la inseguridad para pensar.

¿Qué hacer con el fracaso escolar?

¿Qué podemos hacer para sacarlos de la inadaptación al estudio?

*Hay que actuar sin tensiones porque no sabemos si podremos solucionar poco o mucho; y sin irritación, pues muchas causas se deben a nuestros propios fallos educativos (superprotección, educación blanda y consumista, excesiva TV, etc.).



Nuestras posibilidades son:

- Analizar con el colegio cuáles son las deficiencias del niño. El tutor/a puede informarnos de ellas y de nuestra posibilidad de colaborar desde la familia. El colegio deberá proporcionarle habilidades básicas en cálculo, lectura y memoria; pero hay **ejercicios de mejora de habilidades que los padres pueden completar en casa.**
- Cuidar el ritmo de trabajo. Si el niño es asténico ("perezoso, niño que le cuesta mucho hacer cualquier cosa, ya sea en casa, jugar, deberes...") y su trabajo es lento, hay que dejarle **trabajar a su propio ritmo**, sin acosarle, ni tratar de hacer de él un sujeto rápido. Más bien hay que pedirle que realice un trabajo de calidad y no centrarnos solo en la rapidez y en la cantidad.
- Los pequeños premios. NO premios materiales, SI se les puede animar implicándonos personalmente *"vamos a aprender bien esto y luego vamos a jugar a... o vienes conmigo a..."*. Que las **recompensas sean inmediatas**, pues si son lejanas (*"te prometo que dentro de 20 días vendrás a..."*) corremos el riesgo de que se nos olvide y se transformen en promesas irreales.
- Los pequeños pasos (ejercicios graduales de fácil a difícil) producen **sensación de éxito** y el éxito se puede completar con el refuerzo positivo (alabanza, detalle afectuoso, incluso alguna vez un premio no anunciado).



- Los éxitos en otras áreas. Es imprescindible que triunfen en otros campos, en las amistades, en el deporte, en su habilidad con el ordenador, etc. Y después, alabarles esas habilidades, en vez de mirarlas con sospecha o "menosprecio". No como aquel padre que dijo *"no le río las gracias en nada hasta que sea buen estudiante"*. **Nunca se debe castigar con la falta de elogio.**
- Conocer sus posibilidades reales. Hay que hacerlo con cautela. A veces, una buena observación puede darnos pistas de que su mente funciona con dificultad o lentitud en una serie de aspectos. En general, **los padres no quieren aceptar que su hijo tiene dificultades mentales reales** (*"el día que me planteé la posibilidad de que mi hijo no valía para estudios superiores, estuve toda la tarde llorando"*). Cuidado con pedir más de lo que el niño puede y cuidado con exigir demasiado poco ya que el niño se puede convertir en cómodo.

UNA ESTRATEGIA PARA MOTIVARLE HACIA LOS ESTUDIOS:

El "contrato de trabajo"

Si se trata de niños desordenados o desanimados en general, sin graves problemas personales, una de las ayudas a nivel familiar es realizar con ellos un acuerdo sobre las horas de su trabajo académico en casa (una especie de "contrato de trabajo").

Para que este plan sea eficaz es necesario:

a) *Que sea muy concreto:* ¿cuánto tiempo de lunes a viernes?, ¿qué tiempo los fines de semana?; otras concreciones como evitar levantarse e interrumpir el estudio durante tal tiempo, estudiar con papel y lápiz, tener el diccionario a mano para consultar, etc.

b) *Que el plan sea progresivo.* Deberíamos conformarnos con empezar por poco, dar pequeños pasos, saber ceder y regatear amistosamente hasta llegar a un plan concreto.

c) *Darle motivaciones claras, sencillas y verdaderas* ("esto es interesante para ti, pues necesitas adquirir fuerza de voluntad, aprender a concentrarte, lograr capacidad de trabajo, aprender a estudiar tú solo, tener seguridad en tus conocimientos, estar bien preparado para los temas difíciles en el curso siguiente", etc.) No deberíamos motivar con razones muy elevadas ni prometer lo que no sabemos, como por ejemplo: ("así aprobarás la próxima vez", "tú puedes de sobra, lo que pasa es que no quieres").

d) *Formalizar el acuerdo.* Aunque a algunos les parezca algo infantil, es interesante escribir el acuerdo, hacer copia, pegarlo en un corcho visible, etc.

e) *Firmeza en el control de lo acordado hasta que se vayan asentando los hábitos.* Esto supone implicación por nuestra parte, una presencia y vigilancia a veces costosa. Entre el padre, la madre o un hermano/a mayor se puede ir organizando este control. Quizás ésta es la parte más difícil de la estrategia.

f) *Refuerzo positivo.* Apenas se vean los primeros resultados positivos, saber reforzarle ("¿ves como ya te vas concentrando mejor? ") Estos refuerzos deben de ser inmediatos, cercanos al resultado; son necesarios en los primeros días. Hay que saber que los mejores premios son los afectivos.

g) *Aplicar alguna pequeña sanción proporcional a los fallos cometidos.* Algo que signifique las consecuencias de los actos, por ejemplo, "ahora deberás estar media hora más porque esta tarde no has trabajado suficientemente", etc.

h) *A veces (sin anunciarlo, por favor) es positivo otorgar un premio especial* ("estoy contento con tu esfuerzo durante esta semana, te voy a llevar a... te concedo...").

Como vemos, cualquier estrategia necesita concreciones y un cierto grado de implicación personal. Si les pedimos esfuerzo y constancia, tenemos que ser coherentes. Es imprescindible sufrir un poco con el que sufre.

Pero tranquilos, muchas veces estos alumnos que han sufrido dificultades y fracasos en los estudios, llegan a ser más tarde personas estupendas, capaces de gran superación y comprensión de los demás. Nunca perdamos el humor y la ilusión por la persona; es un derecho del hijo. Salvemos la persona y el sentido de la vida. Lo importante no es que llegue a conseguir tal nivel de calificación o nivel profesional, sino que pueda llegar a ser una persona feliz. De pronto aparece la luz, que a veces llega a los 14 años ó a los 17 ó a los 23, o incluso más adelante, cuando circunstancias de la vida les llevan a experiencias importantes afectivas, sociales, etc. Hay un misterio aquí. Uno se rehace cuando quiere o cuando puede, a veces en la adolescencia, a veces en la juventud o más allá de los 30 años.